

CONSIDERACIONES SOBRE EL SIG LIBRE EN ESPAÑA

VÍCTOR OLAYA

SEXTANTE Geospatial Services, Universidad de Extremadura
Avda. Virgen del Puerto 2. 10600, Plasencia, Cáceres, España
volaya@unex.es

Hace apenas cinco años que se llevaron a cabo las I Jornadas de SIG libre de Girona (España), el referente actual en cuanto a eventos nacionales relacionados con las tecnologías libres dentro del campo de los Sistemas de Información Geográfica. En este corto periodo de tiempo, el cambio que ha sufrido el sector es grande, no sólo en lo relativo a la tecnología en sí o a sus usuarios, sino a lo que los SIG libres representan, tanto en nuestro ámbito profesional como en otros menos especializados.

Los que estuvimos en aquellas jornadas recordamos probablemente cómo por aquel entonces trabajar en el mundo del SIG libre era algo relativamente minoritario, si bien existía la certeza, hoy corroborada, de que se trataba a su vez de un sector de gran potencial y con buenas perspectivas. Más aun, incluso trabajar en el ámbito del SIG era en sí algo peculiar. Explicar, entonces, a alguien ajeno a nuestro sector en qué consistía nuestro trabajo no era sencillo (recuerdo que un par de los ponentes invitados comentaron con cierta ironía este hecho). Hoy, con el grado de penetración alcanzado por las tecnologías SIG libres, éstas son conocidas por todos, al menos en cierto grado, y basta citar un par de ejemplos para atestiguarlo.

Los SIG libres han avanzado mucho desde entonces, y España tiene la fortuna de haber realizado desarrollo particularmente intenso. De una carencia notable de proyectos y también de usuarios directos de herramientas SIG libres, se ha pasado en este breve espacio de tiempo a contar con importantes proyectos de desarrollo, que incluso han trascendido internacionalmente, y con un número de usuarios creciente que es capaz de resolver sus problemas de gestión y análisis de datos espaciales empleando únicamente herramientas libres.

A la cabeza de esos proyectos se encuentra, sin duda, gvSIG (<http://www.gvsig.org/web/>), el elemento insignia de un movimiento que, sin embargo, es mucho más rico y en el que aparecen cada día nuevas propuestas. El mérito de gvSIG es mayor aún, si se tiene en cuenta que compete en

un terreno difícil como es el de los SIG de escritorio, donde otras soluciones, tanto libres como, especialmente, privativas, llevan mucho tiempo asentadas y con una amplia ventaja.

Si el terreno conquistado en el SIG de escritorio es importante, fuera de ese ámbito la situación de las tecnologías SIG libres es todavía mejor, tanto internacionalmente, como en nuestro país. Áreas como los servicios web, donde las soluciones libres siempre han favorecido en mayor medida la adopción de estándares (hoy imprescindibles), o donde tecnológicamente se han demostrado superiores desde muchos puntos de vista, representan un campo que no se puede entender en la actualidad sin esas soluciones libres. Tanto en su uso, como en su propio desarrollo, se lleva a cabo en España una importante labor con este tipo de herramientas, generando un volumen de negocio notable y una nutrida actividad a todos los niveles.

No se deben olvidar tampoco los SIG móviles, que representan uno de los campos con más futuro. Éste es, además, el ámbito que, sin lugar a dudas, ha dado por fin a los SIG un lugar dentro de la tecnología de consumo, y el que ha permitido a usuarios sin formación técnica específica acercarse a los SIG, antes restringidos a un público más especializado. También en este terreno el software libre tiene mucho que decir, y la presencia de una plataforma libre de gran popularidad en teléfonos móviles como es Android aumenta las posibilidades que las soluciones SIG libres tienen en este sentido.

Queda, sin embargo, mucho que hacer todavía para expandir el uso del software SIG libre, así como para que los productos de éste sean completamente satisfactorios para todo tipo de usuarios. La elaboración de cartografía o la edición de ésta son, entre otras, algunas de las parcelas en las que los SIG libres aún no alcanzan completamente las prestaciones de sus equivalentes privativos.

En otros campos, incluso siendo las soluciones libres las más potentes, el nivel de desarrollo es todavía inferior al que cabría esperar. Haciendo algo de autocrítica, cabe señalar que el sector libre ha concentrado muchas veces sus esfuerzos en obtener resultados más teóricos que prácticos, que sin duda contribuyen al avance de los SIG en general, pero que en ocasiones no sirven para ocupar parcelas de mercado o, simplemente, para lograr un mínimo de usuarios que puedan a corto y medio plazo utilizar de manera directa los resultados obtenidos.

Los procesos remotos son, tal vez, el más representativo de estos campos, con una implantación práctica muy baja a pesar de los esfuerzos desarrollados y al potencial claro que este tipo de tecnologías tienen. El despegue definitivo de éstas técnicas pasa sin duda por las herramientas libres, pero éstas han de desarrollarse de tal modo que se conviertan en elementos útiles y prácticos.

Por sectores, el de la administración pública ha sido durante estos años el principal usuario y desarrollador de SIG libres, en detrimento del sector empresarial, donde la incorporación y el trabajo con éstos ha sido más limitada. Enfocar parte de los esfuerzos hacia ese grupo de usuarios potenciales, y también a sus necesidades y su forma de trabajo, es otra de las tareas pendientes en las que, no obstante, se está avanzando notablemente en los últimos tiempos.

En resumen, en los pocos años transcurridos desde aquellas primeras Jornadas de SIG libre de Girona el panorama ha cambiado mucho y, por suerte, éste ha sido un cambio a mejor para todos los que estamos dentro de este ámbito. Personalmente, he vivido estos años con la ilusión de sacar adelante un proyecto pequeño ([SEXTANTE](#)) pero que, afortunadamente, sigue en desarrollo y participa activamente en esos cambios que continúan teniendo lugar en nuestro sector. Y si algo me parece claro tras este tiempo es que la intensidad de todo ese movimiento, del que he sido testigo y partícipe, así como la constante sensación de actividad que transmite, hacen augurar un buen futuro. El tren de los SIG libres en el que estamos subidos parece ser una buena opción y, de seguir así, le queda aún mucho por recorrer.